

Con polemicas que continuarán en 1977

1.976: EMPEZAR A TOMAR CONCIENCIA DE LOS PROBLEMAS COLECTIVOS

En Caldes de Montbui, al año fue polémico. Bien, un año nunca puede ser polémico, ya que es solamente una sucesión de meses en los cuales se desarrollan una serie de acciones por parte de los hombres. Queremos referirnos a que éstas sí han sido polémicas.

Considero que este finiquitado 1976 ha sido la etapa en que los caldenses hemos vivido más intensamente los problemas locales, comarcales y nacionales, en que nos hemos educado un poco más en cuanto a conocimiento de situaciones laborales, económicas y políticas se refiere, en que hemos podido realizar intercambios de

opiniones con los demás, sin que ello supusiese un serio peligro para la propia integridad física, etc... En suma, ha sido el año de la pre-democracia.

LOS PRIMEROS MESES

Enero fue el más más tranquilo del primer trimestre. La vida cotidiana siguió su rumbo, sin ningún tipo de acontecimiento reseñable. El semanario local del Movimiento hizo un inciso especial en la conmemoración del aniversario de la entrada de las tropas nacionales en nuestra villa. Su editorial tuvo un carácter mucho más moderado que en otras ocasiones

1976 fue un año de conferencias. Reproducimos una de ellas. De izquierda a derecha: Joan Agut (Asociación Cultural), Artur Perelló, Josep Ylla, Joaquim Molins, Salvador Coromina, P.S.U.C. y Pere Vallés, en una mesa redonda titulada «Reforma, Referéndum y Elecciones», celebrada últimamente en el Casino.



En el penúltimo día del mes, los señores Pujol, Badia y Masjoan ocuparon la tribuna en una conferencia coloquiada titulada «La educación a debate». Se trató de la educación a nivel nacional desde el año 1939 hasta ahora y, asimismo de los problemas específicos que posee Caldes en este aspecto.

Febrero se movió entre la huelga de enseñantes y el homenaje a Pep Ventura, junto a la entrega de premios del VIII Concurso Literario Local.

El «Montbui» número 1574, de sábado de marzo, publicó una rueda de prensa con los miembros del Consistorio. Concretamente, con el Alcalde y con los Presidentes de las Comisiones de Urbanismo, de Hacienda y de Cultura y Deportes. Los entrevistados respondieron a preguntas sobre el fallo del Tribunal Supremo sobre los terrenos del «Bugaray», la aplicación del indulto a los delitos e infracciones locales, del cambio de nombre de la villa, de la Mancomunidad Intermunicipal del Vallés Occidental, de la convocatoria para cubrir la plaza de Cabo de la Policía diurna, del presupuesto ordinario para 1976, de la huelga de enseñantes, del solar de la Estación, de la huelga de la construcción y de la postura del Consistorio ante la amnistía.

AMNISTIA EN ABRIL

En abril, el tema a debate en todos los sectores fue el de la amnistía. Nada más empezar el mes, el semanario local se definió ante este tema («sí a la amnistía»), «antes que a nadie se le ocurra pedirnos nuestra opinión sobre el tema, preferimos darla y así evitamos murmullos innecesarios».

El martes, 13 de abril, el consistorio celebró un pleno. Orden del día: Presupuesto, Parvulario, Amnistía y «Bugaray». Rápidamente se pasó al tercer punto que era, naturalmente, el más interesante. Después de leídas la propuesta de los ciudadanos, la adhesión de las entidades y el número de firmas, el Ayuntamiento acordó por unanimidad tramitar la petición de amnistía para los delitos políticos, excepto para los que calificaron de terroristas. Cabe destacar que es la primera vez en mucho tiempo, que una nutrida representación ciudadana asiste a un pleno.

La campaña que se realizó por parte de un grupo de caldenses fue meritoria y ha servido de acicate para que la villa se ponga en marcha, conociendo sus problemas específicos y tratando de solucionarlos.

UN VERANO CALIENTE

La empresa de autobuses «Sagalés» tuvo conflictos con su personal. Fue una situación que se prolongó por espacio de varios meses, coincidiendo la firma del convenio particular de la Empresa con la del Convenio provincial del Transporte.